

EL CENTINELA

SEMANARIO TRADICIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN PALMA, Trimestre. 1 peseta
FUERA DE } Trimestre. 1'15 »
PALMA, } Semestre. 2'25 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre. 5 pesetas

Número suelto, 10 céntimos.

ADMINISTRACION

CALLE DE MOLINEROS, 34,

Número atrasado, 15 céntimos.

NOTA. El pago de la suscripcion se hará por adelantado.

Antes que al Rey, nos debemos á la Patria; antes que al Rey y á la Patria, nos debemos á Dios. El Rey para la Patria; la Patria y el Rey para Dios

EL CENTINELA

PALMA 20 DE OCTUBRE DE 1888

¡MUY BIEN!

Se ha iniciado por el distinguido propagandista católico Sr. Plámas y Espalter el proyecto de consagrar al Sagrado Corazon de Jesus la prensa católica española.

Esta feliz idea ha sido acogida con entusiasmo por *El Siglo Futuro*, *Revista Popular* y demas periódicos tradicionalista. A nosotros, desde luégo que tuvimos noticia, nos pareció por demas oportuna y excelente, y nos adherimos á ella con toda el alma.

Siempre ha sido para los buenos tradicionalistas el Sagrado Corazon uno de los amores más arraigados y ardientes; siempre han clamado con toda la fuerza de sus pechos

Corazon Santo,
tu reinarás.

El reinado de este amorosísimo Corazon ha sido siempre nuestro sueño dorado, nuestra suprema esperanza; pero ahora lo es de una manera especial, por ser él la única tabla que nos queda á que abrazarnos en el horrendo naufragio que acaba de sufrir España.

Teníamos ántes nosotros un Jefe, don Carlos, en quien depositamos en lo humano nuestra confianza, á quien creíamos genuino representante y brazo robusto de la política católica española. Para nosotros era D. Carlos el llamado por Dios á restaurar nuestra querida Patria.

Por inescrutables juicios de Dios y por males de nuestros pecados, D. Carlos, como lo prueban sus palabras y sus actos, de Príncipe tradicionalista, de depositario del legado glorioso de la España antigua, ha pasado á ser un César cualquiera. Se ha divorciado de los sanos principios por los cuales derramaron su sangre tantos millares de héroes en nuestras dos guerras civiles, y tantos otros perdieron sus haciendas y sus vidas, pues ha borrado de su bandera lo que constituye la gloria más legítima de nuestra Patria: el principio de la Inquisicion; y, erigiéndose á sí y á sus delegados en *regla fija y segura en todo lo que se roce con los principios salvadores de nuestra causa*, ha impuesto á los suyos como Credo un documento tan desdichado

como el *Pensamiento del Sr. Duque de Madrid*, donde más ó ménos embozadamente se contienen la tolerancia religiosa á lo Godoy, la separacion entre *lo religioso y lo político*, el principio liberal de las Cortes parlamentarias, y otras atrocidades más, y ha expulsado de su partido á *los elementos más sanos*, á los que eran *el honor y el orgullo de su causa*.

Hemos tenido que optar entre D. Carlos y el tradicionalismo. Y como nosotros, si queríamos á D. Carlos, era por considerarle el primer tradicionalista, ahora que nos hemos hallado, muy á pesar nuestro, con que ha abandonado nuestras tradiciones, nosotros le hemos abandonado á él, porque ya no nos sirve para el logro de nuestros deseos, por el triunfo completo de la política cristiana.

Sin Jefe por ahora en lo político, sin un Príncipe que encarne y represente la verdadera política, que se presente como adalid del reinado social de Jesucristo, nos hallamos con la tercera palabra de nuestro lema desierto. Para dicha nuestra la primera es *Dios*, y sólo *Dios* basta, basta el Sagrado Corazon.

Cosa harto importante y ventajosa era contar con un Príncipe, para realizar en España nuestro ideal; pero no era necesario, no era ni es indispensable.

Dios, causa primera, se vale de los hombres, causas segundas, para conseguir lo que quiere. Que Dios se valga de fulano ó de Zutano es cosa accidental y secundaria. Por esto la pérdida del Príncipe, objeto de nuestras esperanzas, no es pérdida irreparable ni mucho ménos; no debe hacernos caer en la prostracion y desesperarnos. Si tenemos *fe viva y sólida*, si alienta nuestro ánimo la *esperanza*, si arde en nuestros corazones la *caridad*, recordemos que quien tiene á Dios, lo tiene todo; que quien pone en manos de Dios sus negocios, nada le falta.

La aspiracion constante de nuestra vida, el fin último de la política que representamos, lo que hemos buscado siempre, ha sido el triunfo de la verdad, la aplicacion de la doctrina católica á la gobernacion de los Estados; que Jesus ocupe en las inteligencias, en los corazones y en todas partes, el lugar que le corresponde; que informe, vivifique y gobierne nuestra España el Sagrado Corazon.

Y que lo vamos á conseguir, es cierto, de toda certeza; no abrigamos la menor duda.

Se lo dijo el Divino Corazon á su enamorado siervo el Beato Hóyos:

«Reinaré en España de una manera especial.»

Y, como nosotros nos damos por satisfechos con que reine el Sagrado Corazon, y la consecucion de esto es el objeto de todos nuestros trabajos y aspiraciones; y como, por otra parte, primero pasarán los cielos y la tierra que no dejarán de cumplirse las palabras de Jesus; luego si es cierto que el Deífico Corazon ha de reinar, es cierto que nosotros hemos de triunfar. Puede que nosotros no veamos este triunfo; mas no importa. Lo verán nuestros hijos, lo verá España para su dicha.

Mientras se realiza esta promesa, preparémonos para tan fausto acontecimiento; portémonos como buenos soldados de Jesucristo; trabajemos con ardor en el círculo de las obligaciones de nuestro estado como mejor sepamos; peleemos como buenos en el puesto que en las avanzadas de la propaganda católica se nos señala; seamos verdaderos y legítimos propagadores y adalides del reinado social de aquel dulcísimo Corazon; y no olvidemos jamas que el más capital de nuestros deberes, el fundamento y la raíz de toda nuestra actividad, tiene que ser el procurar ante todo que este Corazon Sacratísimo empiece por reinar en nuestros pechos. Sólo así podemos llamarnos con verdad soldados suyos; sólo así podemos formar en las entusiastas y denodadas filas de su ejército; sólo así tenemos derecho á cifrar nuestro triunfo en su triunfo; sólo así puede aprovecharnos y hacernos felices su reinado.

Por esto juzgamos oportunísima la consagracion de la prensa católica española á aquel Corazon, arca santa del amor de los amores. Mientras llega su triunfo, mientras se prepara tan grandioso acontecimiento, ¿qué podemos hacer más acertado y oportuno que consagrar nuestros corazones, nuestras inteligencias, nuestras plumas los periodistas católicos? Si nos gloriamos de ser soldados de su ejército, ¿á quién mejor que á nuestro Jefe podemos consagrar todo nuestro ser? ¿Tal vez no venimos obligados á ello como católicos y como tradicionalistas? ¿Tal vez no es éste el único medio de hacer eficaces nuestros esfuerzos, de conseguir el acierto en nuestros trabajos, de hallar el valor en nuestras lu-

chas, de conseguir para nosotros y para España el triunfo por que tanto suspiramos?

Consagrémonos, pues, todos al Sagrado Corazon; sea nuestro periódico fiel discípulo y seguidor del más íntegro y magnánimo de todos los corazones, y no queramos jamás encerrarnos en más papel que en el de soldados del divino Corazon.

A nuestros hermanos, y hasta hace poco correligionarios los oportunistas, les ha sabido mal este proyecto de consagracion de que venimos hablando, hasta el punto de que el señor Llauder nos llama por ello *sacrílegos* y *escandalosos*.

El Sagrado Corazon se lo perdone al señor Llauder.

Nosotros podemos asegurar que nuestra consagracion al divino Corazon será sincera. No la haremos porque los otros la hacen; la haremos espontáneamente y con indecible placer de nuestra alma, y de todas veras hemos de procurar, con la ayuda de Dios, que nuestra conducta se ajuste á lo que aquella consagracion exige.

Quiera el Sagrado Corazon de Jesus concedernos la gracia de que cumplamos estos propósitos, y de que nos sorprenda la muerte cumpliéndolos.

CUESTION DE AMORES

Aseguran muchos, y creen pocos, que la cuestion candente entre carlistas y tradicionalistas es cuestion personal ó de pura forma; cuando lo es sólo de principios. Tal es el progreso del Liberalismo, que empieza en los federales más avanzados, y termina en los católico-liberales más piadosos. A una sostienen todos el principio radical del Liberalismo, la licencia, que es la libertad del mal, ó sea los derechos absurdos é impíos del error y del vicio. Pero acontece con esta herejía lo que con el ateísmo (y ateísmo es ella), que también aquí se clasifican los liberales en teóricos y prácticos; porque no hay principio católico que no admitan, confiesen y defiendan no pocos moderados, muchos conservadores, y los carlistas todos.

Mas, si de las regiones fáciles de la teoría bajamos á las difíciles de la práctica, los bandos liberales aparecen agrupados, confundidos en un solo campo, y unidas sus banderas bajo la enseña comun de no practicar el Catolicismo con la pureza é integridad debidas. La Religion es para liberales y mestizos poco más que la levita de rigurosa etiqueta, la cual visten ó guardan segun más convenga, ó que el traje, que varía segun la moda. Así, los figurines de nuestra edad de oro mal servirían á esta edad de barro. De la misma manera quisieran que la Iglesia y el Estado variasen sus leyes coercitivas.

Queremos fijarnos hoy en la práctica católico-liberal del primer precepto. *Amarás á tu Señor Dios.*—Los católico-liberales aman, sí, á Dios, pero le aman como se aman también los esposos que rechazan hasta el pensamiento de divorcio y acarician en su co-

razon infamantes amistades. Que trate el uno de escudriñar lo que piensa el otro, ó trate de imponer al corazon la rigurosa ley de fidelidad conyugal; y entónces se aprenderá, si es que se ignore, que el libre-pensamiento y su inseparable compañero el libre amor son leyes práctico-fundamentales de tal consorcio.

Esposo de las almas es Jesucristo, y representante de Cristo es la Iglesia; ojo y brazo de la Iglesia es la Inquisicion, puesta para espiar las ideas religiosas y sondear los corazones; rectificar las unas y purificar los otros de todo error y afecto desordenado. ¿Y quién no sabe que la Inquisicion es tan odiada de herejes como antipática á católico-liberales? ¿Quién ignora que su amor á Jesucristo, que Sto. Tomas llama *amor de concupiscencia*, Santa Teresa *querer desastroso*, y nosotros amor liberal ó egoísmo, es amor sin celo, falso amor, amor de ceremoniosa cortesía? No estudiemos jamás á los católico-liberales en sus profesiones de fe, que prueban lo que algunas páginas de Rousseau saturadas de entusiasta cristianismo. Estudiémoslos en su conducta y simpatías, y veremos que tanto simpatizan con las libertades del Estado moderno, cuanto sienten aversion á las tradicionales represiones del Estado antiguo. Y como las simpatías, al decir de Catalina, son el *parentesco de los corazones*, de ahí que católico-federales y católico-liberales constituyan verdadera familia. Parientes son entre sí, en grado próximo ó remoto, segun la descarada impiedad de unos y el solapado materialismo de otros; es decir, liberales puros, y liberales mestizos; como si sumáramos lobos desnudos con lobos vestidos, formaríamos un total de lobos.

El celo es vida del amor, como es su muerte la indiferencia; y tanto tiene el amor de verdadero cuanto tiene de celoso, y de falso cuanto tiene de indiferente. Así, el uno es fuerte, enérgico, vehemente, jamás se aviene con el contrario, no pacta ni transige con el enemigo, ántes le repele, ofende, hostiga, persigue, hiere, odia de muerte; el otro es débil, apático, bonancible, asiente fácilmente al contrario sentir, se acomoda, transige, condesciende, *atrae*, honra, halaga, acaricia y favoreee.

El celo por el reinado social de Jesucristo, caracteriza á la prensa tradicionalista, y su lenguaje es duro, como de odio á cuanto al reinado de Cristo se opone. La indiferencia caracteriza á la prensa católico-liberal, y su lenguaje es suave, como de secreta antipatía al perfecto cumplimiento de la ley cristiana. Causa del odio tradicionalista es el celo; causa de la *atraccion* católico-liberal es la indiferencia. Tratad, si no, con los primeros de reprimir con mano de hierro toda licencia, y os amarán entrañablemente, porque *simile amat sibi simile*; tratad, empero, lo mismo con los segundos, y estarán con vosotros fuertes, enérgicos, duros hasta odiosos de muerte, porque *Figulus*, segun lo explica Sto. Tomas, *figulum odit*.

La debilidad ó dulzura del amor católico-liberal nace de secreta antipatía. No cabe la indiferencia en el amor tradicionalista, porque no ama quien no se interesa; cabe, sí,

el celo, que es la intimidación del amor á la Iglesia, que es el odio á cuanto estorba al reinado social de Jesucristo, porque al *Dilexisti iustitiam* sigue necesariamente el *Odisti iniquitatem*. Quien ama la justicia, odia la iniquidad; y, como este odio nace del amor, así el celo nace de la observancia de la ley divina. *Custodivit anima... Ideo dilexit ea vehementer.*

MINIMUS.

DISPAROS

Asegura *La Fe* que, imitando al difunto don Vicente La Hoz, afrontará los peligros que este afrontó, y aun otros que se presenten bajo formas más dolosas y con medios aún más eficaces.

¿Cuando digo á ustedes que el lealismo huele á queso!

Tiene la palabra el Sr. Llauder.

Que es el aludido.

¡Y aun aseguran los leales que reina entre ellos perfecta armonía!

Armonía de palos, trancazos y otras lindes.

Y nosotros... coser y cantar.

—¡Bah! *La Fe* y Llauder se adulan,

Y se abrazan... —Yo sospecho

Que su abrazo es tan estrecho,

Que, á mi juicio,..... se estrangulan.

De cómo una persona puede ser carlista y liberal al mismo tiempo.

Segun Ortega y Munilla describiendo su visita al señor Duque de Madrid, al llegar doña Emilia á Loredan, saludóla D. Carlos diciendo:

«Tú siempre me has sido fiel.»

Ahora bien: D. Carlos, en carta dirigida desde Gratz el día 14 de Junio último á don Ramon Nocedal, llama á la Sra. Pardo Bazan escritora liberal.

Luego.... segun declaraciones de la *autoridad competente*, Emilia Pardo Bazan es carlista y liberal.

Ya lo veis, oportunistas.

Luego, para ser leales,

Para ser buenos carlistas,

Habéis de ser liberales.

Hace ya días que el periódico *lealísimo* de Madrid *La Fe* ha dejado de visitarnos.

Al principio creímos que se trataba sólo de EL CENTINELA, y esperamos; mas hoy vemos que ha hecho lo mismo con casi todos los diarios tradicionalistas.

Cuestion de economías.

Por todo comentario á esa medida *leal*, diremos á *La Fe*, parodiando á nuestro querido hermano *El Diario de Lérida*:

«Que Dios le dé buena muerte.»

Manejos leales.

Que ponen de relieve el catolicismo de ciertos carlistas.

Y demuestran lo mucho que puede esperar la Iglesia de quien, admas de poner la cruz más que sobre la corona sobre el corazon, consiente en su partido á unos hombres que no saben respetar á los curas, y para quienes no significa nada el elemento sacerdotal.

Segun vemos en nuestro queridísimo compañero *El Eco de Queralt*, en la poblacion de Gironella los *llauderistas* recogían firmas de adhesion á don Carlos al grito de: «¿Qui vol firmá contra 'ls capellans?»

Por lo visto, es una misma la consigna de los *leales* en toda España.

En Mallorca hubo *llauderista* que osó decir que se podían barajar los tres nombres de la bandera tradicional, por cuanto la palabra Dios significa *los curas*.

Et sic de ceteris.

Los leales podrán contestar:

«Doy á los curas
un puntillon;
pero defiendi
la Religion.

Nuestro excelente compañero de Alfaro (Rioja) *El Estandarte Riojano* acaba de morir.

Si siempre es sentida la desaparicion de un hermano queridísimo que á nuestro lado peleaba con brío por el triunfo de la buena causa, mucho más sentida es hoy que tantos esfuerzos hace el *llauderismo* para restar fuerzas á la prensa íntegramente católica.

Previendo el valiente colega la algazara que, con su muerte, han de promover los papeles *leales*, escribe lo siguiente:

«Grande será la algazara, ya lo sabemos, que promuevan nuestros enemigos al dar cuenta de nuestra desaparicion y de la desaparicion de *El Estandarte Riojano*.—¡Uno ménos!—se dirán. Nosotros, acaso muy pronto, contestaremos. —¡Uno más!»

Quiera Dios que así sea.

Ahora que el *llauderismo* va perdiendo terreno y prosélitos, merced á los esfuerzos de la prensa tradicionalista, que ha logrado en corto tiempo arrancar la careta al carlocesarismo; ahora, decimos, es cuando más esfuerzos tiene que hacer la prensa *rebelle* de provincias para aguantarse en su puesto y poder celebrar todos juntos nuestra completa victoria.

Recomendamos á *El Republicano* la lectura de lo que sigue:

El Congreso de los Estados-Unidos ha votado una subvencion para el establecimiento de una escuela industrial de gran importancia que habrán de dirigir los PP. de la Compañía de Jesus. ¡Extraño proceder! Mientras Gobiernos de países católicos expulsan á los Jesuitas, los de países protestantes los admiten, les reconocen personalidad jurídica y les entregan la enseñanza de la juventud.

¡Anomalías!

Nuestro querido compañero *El Ancora* se ha adherido con gusto al pensamiento de consagrarse la prensa católica española al Corazon de Jesus.

¡Bien por *El Ancora*!

—Segun *El Tradicional*, D. Carlos ha dejado de existir.

—¡Es posible!

—*El Tradicional* escribió:

«EL CENTINELA se despide de sus cofrades los del círculo,» (*Fomento Católico Balear*)

«el círculo no muere, luego EL CENTINELA deja de publicarse.» O, lo que es lo mismo, ha muerto.

—Bien; ¿y qué?

—*El Tradicional* publicó, hace pocos días, una carta del Duque de Madrid.

En esa carta D. Carlos se despide de Olozábal, Olozábal vive, luego, segun la lógica de *El Tradicional*, D. Carlos ha muerto.

¡Infeliz *Tradicional*!

Estás loco rematado;

Con la fuerza de tu lógica

Matas al mismo don Carlos.

Despues de haber anunciado *El Correo Catalan* la muerte de EL CENTINELA, y notando luégo que rebosábamos de vida, nos enderezó este morrocotudo argumento, que nos dejó turulatos:

—EL CENTINELA no ha muerto; pero, en cambio, pronto saldrán á luz dos publicaciones leales.—

Suponemos que una de ellas será *La Juventud Carlista*; porque, segun noticias, ha salido ya... del mundo de los vivos.

¡Cuando decimos que *El Tradicional* es delicioso!...

¿Pues no se nos descuelga ahora con un artículo titulado «*Vengan pruebas*»?

Y pide esas pruebas, porque le han llamado mestizo.

¿No las ha visto innumerables é incontables en el Manifiesto de Búrgos? En él puede verlas *El Tradicional*, y todos los que profesan sus ideas. Las pruebas le saltarán á la vista, hasta sin buscarlas.

Lleno de angustia cruel,
Buscaba un leal su burro,
Y, al fin, advirtió el cazurro
Que iba montado sobre él.

Vamos á contar á *El Tradicional* un cuentecito.

Preguntaron á un estudiante en un examen:

—¿Diga V. pueden sumarse cantidades heterogéneas?

—Sí señor.

—Vamos á ver. ¿Cuál es la suma de 12 libras de cacao, 4 de azúcar y una de canela?

—«Chocolate», contestó el jóven.

Apliquemos el cuento.

Vaya sumando *El Tradicional*:

<i>Política de atraccion.</i>	6 cucharadas
Pasta de <i>amplitud de miras.</i>	6 píldoras
Pomada de <i>iris de paz.</i>	6 kilos
<i>Espíritu de conciliacion</i> , recomendado por Don Carlos	6 copitas
<i>Union de la España antigua con la moderna</i> , ó esencia de <i>oportunismo.</i>	6 litros
Unguento para no espantar á los liberales.	6 pipas
Bálsamo de regalías, ó <i>regium exequatur.</i>	6 cuartillos
Mazapan de <i>tolerancia religiosa.</i>	6 metros cúb.
Cápsulas de <i>independencia política.</i>	6 docenas.

Miel de <i>liberalismo oculto.</i>	6 toneladas
<i>Orejas de lobo.</i>	6 cargam ^{tos.}

En contraposicion á los *estrechos principios, duras condiciones y escalas cerradas*, que rechaza *El Correo Español: Anchos principios*, ó anchas tragaderas.

5000 cuarteras
4000 vagones
5000 espuestas

Para no multiplicar los sumandos:

El Correo Español y sus excesos 5000 pesos

La operacion es superior á las Matemáticas de *El Tradicional*; pero un estudiante más listo que el diario filósofo, contestaría sin vacilar:

El resultado es... —*Pusteles.*

O, en otros términos: *Catolicismo liberal.*

O, mejor aún: *Mesticismo.*

¿Comprende ahora *El Tradicional* por qué le han llamado mestizo?

Pensaron mestizos y oportunistas que la ida del Emperador de Alemania á Roma sería un triunfo para la Santa Sede.

Pues bien: Lo primero que hizo en Roma Guillermo II, fué abrazar á Umberto, irse derecho al Quirinal, prodigar hasta lo sumo sus atenciones á la familia de Víctor Manuel, y despues, á la mañana siguiente visitar al Papa.

Vamos, fué todo un espectáculo.

Capaz de echar de bruces al mestizo y al leal más empedernido.

La vida de la prensa *leal* es muy próspera.

La Voz del Pueblo apenas tuvo tiempo para lanzar algunos insultos, y se apagó para siempre.

El Intrínquilis, el más bravatero de los *leales*, está pidiendo limosna con mucha insistencia desde sus columnas y desde las del *Correo Catalan*, y todo porque tiene sobre sí una denuncia.

El Correo, que necesitó las 50,000 de don Carlos para echarse á la calle.

La Juventud Carlista, que dió las últimas boqueadas, segun dió fe de ello su Director desde las columnas de *La Fe*.

¿Y qué diremos de los tremendos *bajones* que sufrieron y sufrirán *El Correo Catalan* y *La Hormiga de Oro*?

Esperemos, hermanos,

que ahora empieza;

¡oh! saldrán con las manos en la cabeza.

De cómo han podido las gentes de *Llauder ser corteses con sus enemigos*, que somos nosotros.

Desde las columnas del *Correo Catalan* se nos dice á los integristas *ladrones* de honras, *matadores* de reputaciones, y se nos aplica el cuento de un ladron cuya vida era un tejido de robos y blasfemias contra Dios y sus santos.

Se acentúan las disidencias entre los leales.

Sangarren y Valbuena ven con malos ojos la preponderancia de Llauder; otros leales se han quejado de lo mismo ante don Carlos; Llauder ha escrito al Amo que es imposible unificar el partido mientras se publique *La Fe*; *La Fe* asegura que no dará su brazo á torcer.

D. Luis María parece que se vuelve con la música á Barcelona para ver de salvar de la muerte á su *Correo* y á su *Hormiga*, y Melgar tal vez pronto esté en Madrid al frente del *Correo Español*.

Eso dice la prensa.

Nosotros no quitamos ni ponemos rey;.... sólo ayudamos al sentido comun á que no se muera de risa.

Sobre lo del Corazon de Jesus, dice nuestro muy querido compañero «El Tradicionalista» de Pamplona:

«Proponemos por nuestra parte que el día de la consagracion envíe la prensa reunida un Mensaje á Leon XIII, el cual Mensaje sea varonil y enérgica protesta contra los carceleros del Papa.»

¡Muy bien!

Nueva prueba de que los *leales* han podido ser *cortes* con nosotros sin tener necesidad de insultarnos,

Un *quidam* escribe desde Orense á *La Fe* una carta muy comedida, muy dulce, que *chorrea...* mansedumbre por todas sus letras, y en la que *piropea* á D. Ramon Nocedal llamándole «soberbio» y «rebelle», y acaricia á los íntegros diciendo que son «bichos», «calumniadores», «embusteros», «hostiles», «rencorosos», «ruines», «aleves», «que hierren por medio de mano ajena», «aliados del liberalismo», «fementidos», «hipócritas», «antros de conspiración y rebeldía», «torpes», «pérfidos» y «rebeldes.»

Sin comentario.

El lunes 8 de este mes recibimos un comunicado del Director del «Semanao Católico» de esta Ciudad en contestacion al suelto publicado en la plana tercera de nuestro penúltimo número. No lo insertamos por los motivos alegados en una carta que nuestro Director le escribió con fecha 13.

Sin embargo, una vez que por el referido comunicado vemos que el «Semanao», al anunciar su cambio con *El Correo Español*, no se propuso demostrar, respecto de él, afinidad ni afición política ninguna, lo comunicamos así á nuestros amigos.

En su número del 9 del corriente mes, y al frente de su parte editorial, publica nuestro muy querido compañero «El Fuerista» de San Sebastian las siguientes líneas:

¡BENDITO SEA DIOS!

«Por varios autorizados conductos se nos hace saber que nuestro amadísimo Padre y Pastor, el Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria, ante 156 señores sacerdotes de Guipúzcoa, Vizcaya y Alava, reunidos en santos Ejercicios Espirituales, se dignó públicamente alabar y

bendecir la campaña que en pró de los intereses católicos de Guipúzcoa viene sosteniendo con la gracia de Dios «El Fuerista.»

Al dar cuenta á nuestros lectores, llena de júbilo el alma, de esta autorizada, amorosa y paternal distincion, prometemos solemnemente á nuestro amadísimo Prelado perseverar en la integridad de la verdad católica y su defensa bajo la proteccion de Su Ilustrísima y sin miedo á los enemigos francos ó solapados que nos combaten con odio del infierno.

¡Bendito sea Dios, á adelante!»

¡Adelante, queridísimo compañero! ¡Guerra sin cuartel á la plaga carlo-cesarista, la peor y más funesta de cuantas han caído sobre el tradicionalismo español! Y al enviar hoy al hermano de San Sebastian nuestra más cordial enhorabuena, nos congratulamos de tener entre nosotros quien es objeto de la pública estimacion de un Prelado de la Iglesia.

«El Fuerista» es un periódico *rebelle* al César.

Tomen nota los cesaristas.

NOTICIAS

El emperador de Austria, que estaba presenciando los ejercicios que verificaba el cuerpo de artillería, estuvo expuesto á morir á consecuencia de un disparo de cañon.

Fatales han sido á los marinos, la primavera y el verano del año actual. En un año ha habido, solamente en las costas de Inglaterra, 3596 naufragios, en los cuales han perecido 396 personas.

En Valencia un industrial ha inventado una clase de relojes que sin necesidad de pesas ni muelles marchan perfectamente. Consiste en un aparatito *ad hoc* en que se desprende una gotita de agua, la cual regula los segundos.

Un periódico aleman transcribe el relato del prefecto de Tirnova, acerca de una batalla reñida dias atras en los aires, sobre el monte Jantre entre águilas y cigüeñas.

Acercóse primero una banda de 200 águilas negras revoloteando en grandes giros circulares. A los pocos momentos presetóse otra banda de 300 cigüeñas.

Despues de haber permanecido los dos ejércitos enemigos casi inmóviles en el aire por breves instantes, como si trataran de calcular las reciprocas fuerzas empezó con vigoroso ímpetu el ataque, que duró cerca de una hora.

Terminada la lucha, veíanse en el suelo, mortalmente heridas, 200 piezas, en águilas y cigüeñas, figurando estas en mayor número.

Las águilas supervivientes emprendieron la marcha en una direccion y las cigüeñas en otra, perdiéndose de vista á los pocos instantes.

Las autoridades de Tirnova se apresuraron á recoger las piezas muertas, algunas de las cuales, por su magnitud y belleza, están, sin duda, destinadas á figurar en importantes museos de Historia natural.

Refiere un periódico de la Baja California, que un pacienzudo desocupado de aquel país ha invertido cinco años, y no se sabe cuantos miles de pesos, en la fabricacion de un baston que está compuesto de 2.000 piezas, cada una cortada de distinta manera, y sesenta de entre ellas son de valor histórico.

Algunas son de madera de las primeras casas construidas en la América del Norte, en 1620. La cabeza es de un poste de la casa en que nació Sha-

kespeare. Hay un pedazo de madera de la mansion en que vió Napoleon I la luz, y uno de su escritorio.

Otros hoy de las casas ó sillas de personajes renombrados, como Olivier Cromwell, Maria Stuard, Isabel reina de Inglaterra, y Abraham Lincoln.

Contiene un porta-plumas de Gladstone, el famoso político ingles; una regla que usó el presidente Garfield, cuando fué muchacho en la escuela; un pedazo del baul que usó Lafayette durante la guerra de independencia norte-americana, y uno de la guillotina que acabó con Luis XVI y María Antonieta.

El valor de esta caña lo estima su dueño en diez mil pesos.

Un periódico andaluz da cuenta del siguiente conmovedor hecho ocurrido en una casa de préstamos de Ronda. Entró en dicha casa y acercóse al mostrador una niña de unos siete años de edad, harapienta, pálida y llorosa.—¿Qué quieres, niña? —le preguntó el prestamista.—Que mis padres están enfermos en cama y no tenemos qué comer.—¿Y qué traes á empeñar? La pobre criatura sacó una muñeca, que apenas valía un real, la besó, y, sollozando, contestó:—Pues... mi muñeca. No tengo otra cosa. Al ver este rasgo de cariño filial, y comprendiendo el gran sacrificio que la inocente niña hacía separándose de su querida muñeca, el prestamista sacó diez pesetas del cajon, y entregándoselas á la niña, dijo emocionado:—Lleva eso á tus padres, para que comais hoy, y cuida de tu muñeca. La buena hija salió del Monte-pio alborozada y llena de júbilo al ver que llevaba recursos á sus padres y no se había separado de su querido juguete.

Para las solemnes fiestas de la coronacion canónica de la sagrada y milagrosa imagen de Nuestra Señora de las Mercedes de Barcelona, han aceptado ya los sermones que se les han ofrecido los reverendísimos Obispos de Vich, Seo de Urgel, Astorga y Salamanca. El señor Obispo de Urgel predicará en catalan.

El tribunal Supremo ha confirmado la sentencia del juez de Balazuar, condenando á un indivuo á cinco dias de arresto, multa de 35 pesetas y costas, por ofensa á los sentimientos relligiosos.

Nuestro queridísimo compañero *El Eusharo* de Bilbao, que hasta ahora era bisemanal, desde el 15 del corriente pasó á ser diario.

Felicitemos á nuestro hermano por sus desvelos y sacrificios en pro de la buena causa, y trasladamos esta noticia á los periódicos *leales*.

No ha sido el ex-brigadier Villacampa el que falleció en Melilla; sino el brigadier Villalonga, Gobernador militar de dicha plaza, que murió repentinamente.

En la Seo de Urgel ha estallado un conflicto entre el alcalde y el Obispo.

Se trata de la construccion de un teatro sobre el solar de una iglesia.

ADVERTENCIA

EL CENTINELA no pudo tirarse anteayer á consecuencia de un percance ocurrido á última hora en la imprenta.

Esperamos que nuestros lectores nos dispensarán que el número no se repartiera el sábado, segun costumbre.